

INVESTIGAR EN EL AULA INFANTIL

Rosa Ibáñez Muñoz
rosa.ibanez@mayor.cl

Investigar en educación infantil es una experiencia apasionante y llena de valiosas y variadas oportunidades para mejorar en el camino de la tan anhelada calidad en educación, para esto debemos relevar la diversidad propia de los grupos humanos y contextos que albergan. En este sentido es importante considerar el aporte de los estudios realizados en estos niveles educativos, por nuestra casa de estudio, y las posibles vertientes de futuros estudios, especialmente en torno a la diversidad del aula y las implicaciones en aspectos de aprendizajes y desarrollo integral de los niños y niñas de la primera infancia.

El aula infantil, es un espacio físico y simbólico, de convivencia humana por excelencia, donde los niños y niñas de nuestra sociedad permanecen muchas horas al día, relacionándose, compartiendo, aprendiendo, desarrollando habilidades y competencias en aspectos cognitivos, sociales y valóricos. Esta situación de vida cotidiana para nuestra cultura, encarna una riqueza inagotable para el estudio de relaciones humanas tempranas que nos atrae enormemente y, por sobre todo, nos convoca a la reflexión docente. Este campo etario es, por consiguiente, una experiencia emocionante que abre alucinantes expectativas, para todo educador que desee indagar sobre las problemáticas que circulan en torno a aspectos disciplinarios, pedagógicos y sociales que afecten el desarrollo integral del niño o la niña.

Los sectores más vulnerables de la sociedad demandan los mayores esfuerzos por mejorar y avanzar en la respuesta educativa de nuestros niños y niñas, en este sentido, Peralta (2018), señala: “Ellos, más que otros, necesitan educación de la mejor cepa, que reconozca sus diversidades, que respete su autonomía creciente, que favorezca su construcción de sentidos y su maravilloso ser infantil que le permite conocer y asombrarse del mundo” (p. 97). Constituyendo una ventana para la investigación que pretende generar nuevo conocimiento para el nivel educativo.

Un nicho para la investigación son los procesos de aprendizaje y la estimulación temprana en educación infantil que presentan referentes significativos fundamentados en metodologías activas y respetuosas basadas en el enfoque de derechos, es decir concibiendo al niño y la niña como sujetos de derecho; así como estrategias y procesos auténticos de evaluación que relevan la observación y documentación de la cultura infantil y su acompañamiento. En este sentido, los postulados de Malaguzzi, L. (2001); Hoyuelos, A. (2015); Peralta, M. (2018) destacan los procesos de aprendizaje y la evaluación como parte de ellos. Por tanto, su especificidad y pertinencia se encuentran bien documentadas, no obstante, la arista evaluativa y cómo es llevada a cabo por las educadoras ha sido poco explorada, surgiendo importantes interrogantes sobre cómo se desarrollan las propuestas evaluativas en

contextos de educación parvularia (Ibáñez, 2020). Desde esta problemática se concretó un estudio significativo en el área de evaluación en educación parvularia que arribó a un artículo disponible para su revisión. [1]

Este estudio se desarrolló en la carrera de pedagogía en educación parvularia y básica para primer ciclo de Universidad Mayor, en el año 2018. Esta exitosa experiencia investigativa reportó valiosos resultados a nivel de carrera e impactó en el campo de estudio de instituciones externas que lograron visualizar las sugerencias de mejora y tomar decisiones para mejorar las competencias profesionales de sus equipos a nivel de supervisoras, directora, educadoras y equipos técnicos, objetivo de la investigación educativa que pretende fortalecer el proceso de aprendizaje, para que a través del nuevo conocimiento, los educadores utilicen la investigación en su práctica educativa, reflexionando críticamente respecto de su propia actividad, factores intervinientes y efecto en los niños y niñas, logrando mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Es relevante destacar en este ensayo la diversidad de aspectos de la vida en el aula infantil que son posibles de investigar a través de una metodología cualitativa que prioriza la riqueza de las interacciones sociales presentes en los escenarios de educación infantil. La investigación cualitativa es apropiada y pertinente en estos escenarios, debido a que compromete la comprensión de la realidad que protagonizan estos grupos humanos y las interacciones que se generan en ellos. Algunas de sus concepciones son que “es multimetódica en el enfoque, implica un enfoque interpretativo, naturalista hacia su objeto de estudio” (Denzin y Lincoln, 1994, p.2). Taylor y Bogdan (1986, p.20) considerando la investigación cualitativa como “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”.

Estos autores caracterizan la investigación cualitativa como inductiva, holística, sin reducciones de variables, el investigador comprende a las personas en su contexto, también suspende o aparta sus prejuicios o creencias, todas las perspectivas son valiosas. Los métodos cualitativos son humanistas, dan énfasis a la validez, consideran que todos los escenarios y personas son dignos de estudio y finalmente consideran la investigación cualitativa como un arte. (Rodríguez et al., 1999). Los datos estadísticos constituyen un aporte a la mejora permanente en cualquier área, sin embargo, el describir e interpretar la realidad es una necesidad para la educación. Necesitando profesionales que se asuman como investigadores y pensadores. Freire (1988), alude que los profesionales “realicen la tarea permanente de estructurar la realidad, de preguntarle y preguntarse sobre lo cotidiano y evidente, tarea ineludible para todo trabajador social.” Interpelando a los educadores a considerar esta área.

Una sugerencia radica en las investigaciones mixtas que son la complementariedad sistemática de los dos métodos, cuantitativo y cualitativo en un solo estudio con el propósito de obtener un conocimiento más completo del fenómeno de estudio, en la actualidad vivimos un momento de cambio por el acceso a la tecnología, al intercambio de información a la recopilación y tratamiento de los datos lo que posibilita la integración de ambas modalidades. El fundamento primordial del porqué investigar cualitativamente en los escenarios de educación infantil, tanto en aspectos sociales, pedagógicos y disciplinarios transitan por la diversidad del aula infantil y los procesos de socialización que se construyen en primera infancia, los cuales robustecen el desarrollo integral del niño y niña. Es imposible no considerarlos a la luz de lo imperativo que resulta en este periodo la proyección del desempeño social y cognitivo que se fecunda en esta etapa del desarrollo humano. Existen

(1) Disponible en: <http://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/view/1194>

investigaciones en esta línea, pero no se ha logrado comunicar eficientemente los resultados, situación que responde a una característica de nuestro país que se encuentra en vías de expansión.

Considerando lo anterior, la realidad que se observa y se vive en los centros educacionales, específicamente en primera infancia, hacen un constante llamado a investigar la diversidad del aula, existe desconocimiento respecto a cómo abordarla, en sintonía con los aprendizajes esperados, convirtiéndose en un enorme desafío para los educadores del siglo XXI, y en este sentido existe un pendiente que compromete a la investigación educativa.

El camino recorrido en educación, en las últimas tres décadas, en el contexto chileno, da cuenta de triunfos y fracasos en reconocer la importancia de invertir en estudios en educación infantil y diversidad, el papel que desempeña la escuela en el proceso de socialización de los niños y niñas se acentúa en las primeras edades, la escuela realiza una tarea crucial a través de los modelos curriculares que escoge y las formas en las que se concretan las prácticas del profesorado (Gimeno Sacristán, 1998, p.19-20). Una forma de avanzar hacia la anhelada calidad educativa es la investigación como generadora de conocimiento que impulsa las mejores prácticas pedagógicas en una institución.

Debe ser nuestro desafío permanente, como educadores, formarnos en investigación, recordar que somos líderes de comunidades y el elemento esencial y generador de cambio. Esta premisa demanda la formación de investigadores comprometidos con su contexto educativo y la realidad de sus niños y niñas, con una visión de innovación y habilidades y conocimientos en el área de la investigación como una tarea de aprendizaje, mejora y contribución a la propia realidad, y no exclusivamente como un ejercicio intelectual exclusivo de las instituciones formadoras. Este planteamiento constituye una abierta invitación a todos los profesionales que se desempeñan

en aula, conocer la realidad y necesidades de primera fuente, es una fortaleza que se puede utilizar para la investigación y con ella la generación de conocimiento, ampliando las posibilidades de acción de los educadores.

La investigación en educación infantil, permite a la educación parvularia mirar los procesos formativos con objetividad, y con ello orientar tanto las decisiones de mejora para el bienestar y aprendizajes de los párvulos, como entregar insumos que nutren las políticas educativas de la primera infancia, ofreciendo, en este camino, espacios para la reflexión conjunta, para los análisis y la meta praxis de los profesionales en acción. Desde la mirada holística y compleja de la investigación cualitativa, el educador, así como las instituciones rectoras en materia de educación parvularia pueden visualizar con claridad y comprender esa cultura infantil, en los diversos contextos, incorporando nuevas herramientas, saberes y miradas a la construcción de la calidad de la educación inicial.

La invitación a las futuras generaciones de educadores es a interesarse por investigar y profundizar en los procesos de aprendizaje que tienen lugar en el aula infantil, disfrutando de la contribución a su propia realidad y de esta forma desentrañar las acciones, mediante las cuales, los niños y niñas puedan acceder a mejores oportunidades en todas las áreas que a través de la investigación se pueden fortalecer y/o mejorar.

Referencias

- Bernstein, B. (1989). Clases, códigos y control. Vol.1. Madrid. AKAL/Universidad
- Denzin, N., y Lincoln, Y. (1994). Introduction: entering the Field of Qualitative Research. En Denzin, N. y Lincoln (Eds). Handbook of Qualitative research. Londres: Sage (pp.1-18)
- Freire, P. (1988). "La educación como práctica de la libertad". México: Siglo XXI Editores.
- Gimeno Sacristán, J. (1998). Poderes inestables en educación. Madrid: Morata. ISBN 84-7112-432-7
- Hoyuelos, A. y Riera M. (2015). Complejidad y relaciones en educación infantil. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- López Melero, M. (2003, noviembre). Conferencia: Diversidad y desarrollo: La diferencia como valor y derecho humano. Sevilla 21-23 de noviembre. CEAPA. Universidad De Málaga. Recuperado de: <http://jportugal.wikispaces.com/file/view/diversidad>
- Malaguzzi, L. (2001). La educación infantil en Reggio Emilia. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Peralta, M. (2018). Repensando el jardín maternal en épocas de posmodernidad. En L. Pitluk (Coord.), Ideas y reflexiones de grandes maestros (pp. 75-99). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. Madrid: Paidós.